

“El rey ya viene” – Pr Jim Sprengle
Domingo de la Liga Luterana de Mujeres Misioneras
1 de octubre de 2023

I. **Salmo 24:7–10**

II. **La promesa de un Rey se remonta al Jardín del Edén .**

- a. Incluso después de que esos dos nos metieron a todos en problemas al comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, Dios les prometió que enviaría un heredero para redimirlos... y a todas las personas.
- b. Realmente es la historia de la salvación, que la caída en el pecado no sería la última palabra... sino que, en cambio, Dios rescataría al mundo caído y a las personas en él a través de un Rey venidero.
- c. Cuando pensamos en el pecado... es posible que no entendamos cuánto impregna cada parte de nuestros pensamientos, deseos, palabras y acciones... y siempre es contrario a la voluntad de Dios.
 - i. Estas son las cosas que salen de todos nosotros porque Adán y Eva nos dieron esta enfermedad del pecado.
 - ii. La Biblia está llena de ejemplos que muestran los problemas del pecado, desde el primer asesinato de Abel por su hermano Caín... hasta la maldad de la sociedad que condujo al gran diluvio y al arca de Noé.
 - 1. Incluso en los días de Jesús vemos un pueblo pecador y malvado que participa en la idolatría, el pecado sexual y toda clase de maldad.
- d. ¿Que tal hoy?
 - i. Las cosas han cambiado muy poco... como incluso alguien me mencionó ayer: “¡Pensé que con todos los avances en la sociedad y el mundo moderno, no tendríamos tantas cosas malas sucediendo todo el tiempo!”
 - ii. No, todos luchamos por vivir en la voluntad de Dios... especialmente en Su deseo de que lo amemos con todo nuestro corazón, mente y fuerzas... y amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
- e. Además del pecado, la Biblia también nos recuerda constantemente algo más... el Rey venidero que nos redimirá.

III. **El Rey prometió venir a través del linaje del Rey David .**

- a. Escuche nuevamente las palabras del propio rey David en el Salmo 24, versículos 7-10:
- b. “⁷ ¡Alzad, oh puertas, vuestras cabezas! Y alzaos , oh puertas antiguas, para que entre el Rey de gloria. ⁸ ¿Quién es este Rey de gloria? ¡El Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla! ⁹ ¡Alzad, oh puertas, vuestras cabezas! Y alzadlas, oh puertas antiguas, para que entre el Rey

de gloria. ¹⁰ ¿Quién es este Rey de gloria? ¡El SEÑOR de [los ejércitos], Él es el Rey de gloria!”

- i. Este Salmo puede ser un poco difícil de entender... ¿qué son estas puertas y puertas antiguas? ¿Qué significa que el Rey entra?
- ii. Visualice a un rey que regresa de una batalla importante en la que salió victorioso, y las puertas de la ciudad se abren con alegría y emoción porque la batalla se ganó y el pueblo se salvó.
- iii. Las puertas se abren para recibir al rey victorioso, el que abrió el camino a la batalla y salió campeón y héroe.
- iv. Ahora, imagine a nuestro Salvador Jesús, con Sus cicatrices de batalla en la cruz, Su manto empapado en la sangre de Sus heridas, entrando por las puertas del cielo en victoria.
- v. De hecho, escuche lo que San Juan escribe acerca de Jesús como el vencedor en su visión del capítulo 19 de Apocalipsis: “ ¹¹ Entonces vi el cielo abierto, y he aquí, ¡un caballo blanco! El que está sentado en él se llama Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y hace la guerra. ¹² Sus ojos son como llama de fuego, y en su cabeza muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino Él mismo. ¹³ Está vestido con un manto teñido en sangre, y el nombre con el que se le llama es Palabra de Dios. ¹⁴ Y los ejércitos del cielo, vestidos de lino fino, blanco y puro, lo seguían en caballos blancos. En su manto y en su muslo tiene escrito un nombre: Rey de reyes y Señor de señores”. (Apocalipsis 19:11-14; 16 NVI)
- c. Se ha ganado la gran batalla para recuperar a los perdidos: Jesucristo es el vencedor de todos los tiempos, y Su muerte y resurrección son las Buenas Noticias que proclaman que ya no estamos sujetos al pecado, ni a la muerte, ni siquiera al diablo.
- d. El Rey ha venido a pagar la deuda del pecado... y traer a todos los creyentes a casa en victoria....
- e. Sin embargo, sabemos que el tiempo del fin, o el Día Postrero aún está por llegar: Jesús tiene la intención de regresar en gloria para que todas las cosas puedan ser redimidas y restauradas.

IV. **Hasta ese día, la Iglesia tiene una tarea que hacer...**

- a. Proclamamos el Evangelio a todos.
- b. Cuando Jesús regresó de entre los muertos y estaba hablando con los discípulos en el camino a Emaús, se dice que Jesús abrió sus mentes para entender las Escrituras, y les dijo: “Así está escrito, que el Cristo sufrirá y en el tercer día resucitará de entre los muertos, y que se proclame en su nombre el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Sois testigos de estas cosas. Y he aquí, os envío la promesa de mi Padre. Pero quédate en la ciudad hasta que seas revestido del poder de lo alto”. (Lucas 24:45–49)

- c. Y como hemos hablado en nuestro estudio de la Biblia de Romanos, esta proclamación de las Buenas Noticias... este poder del Evangelio (Romanos 1:14-17) significa que puede salvar a cualquiera, rico o pobre, de cualquier raza o procedencia, mujer u hombre, o cualquier persona que se arrepienta y crea en Jesucristo como su Salvador y Rey.
- d. En verdad, el Evangelio, la Buena Noticia de nuestra salvación por obra de nuestro Rey Jesús es nuestra única esperanza.
 - i. Es interesante que David escribió este Salmo hoy diciéndoles a estas puertas y puertas que alzarán sus cabezas y se abrieran para el Rey... como si fueran personas.
 - ii. De la misma manera, a través de la Palabra de Dios y Su gracia que nos da a través del Bautismo y la Cena del Señor, también nosotros podemos levantar la cabeza y abrir el corazón para recibir al Rey victorioso.
 - iii. Nuestra esperanza y bendición es algo que experimentamos día tras día, mientras que un sinnúmero de personas a nuestro alrededor no tienen el mismo don.

V. **El mundo puede derribarnos fácilmente.**

- a. Vemos los asesinatos sin sentido de bebés, niños y adultos... vemos la pobreza... la falta de vivienda... las adicciones y las sobredosis... y todos los males imaginables.
- b. Pero así como leemos a lo largo de toda la Biblia... Dios nos da esperanza para mirar más allá del quebrantamiento y el pecado de la humanidad y hacia la redención y restauración que solo el Rey de reyes puede dar.
 - i. Por eso salimos al mundo y compartimos la verdad y la esperanza que tenemos en Jesús nuestro Rey.
 - ii. Sabemos que Él puede sacar a cualquiera de las tinieblas a Su luz maravillosa (1 Pedro 2:9)... así que vamos al mundo y compartimos Su amor.
 - iii. El mundo necesita escuchar sobre el increíble amor de Cristo y su presencia con nosotros.
- c. Leí una historia en la que una niña pequeña se asustó por una tormenta en medio de la noche. Mamá y papá la consolaron un rato y le recordaron que Dios siempre estuvo con ella y que también estaban en la casa de al lado. Pasó un rato y volvió a gritar a sus padres, y cuando entraron, ella dijo: "Sé que dijiste que Dios está aquí conmigo, pero necesito a alguien aquí con la piel puesta".
- d. Al considerar al Rey de gloria en medio de nuestro mundo oscuro y pecaminoso, vemos a un Dios con piel.
 - i. Un Dios, que tomó carne y sangre... y el pecado de la humanidad en Su cuerpo... recorriendo el camino del dolor y el sufrimiento al ser clavado en la cruz... e incluso muriendo por los pecados del mundo.

- ii. Oro para que este domingo de LWML nos recuerde que debemos ser misioneros del gran Rey, para que todos conozcan a Cristo.
- iii. El Rey viene, y con Él viene la redención y la restauración: ¡alabado sea Dios por nuestra victoria en Cristo Rey! Amén. ¹

¹ Mensaje basado en el sermón del Rev. Dr. Roosevelt Gray, Jr. y los materiales de la Liga Luterana de Mujeres Misioneras.